

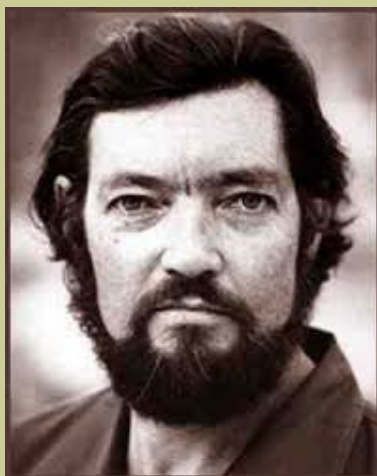
UNA CASA CONSTANTEMENTE TOMADA

Rogério Back

1. Introducción

En un pie en el pasado, otro en el futuro. Así se pueden caracterizar a las literaturas modernas y contemporáneas. El agotamiento de una escuela literaria suele convertirse en una nueva, pero, mismo en tiempos del nuevo, el viejo puede tornarse algo actual, sea a través de las relecturas de las obras, o mismo en forma de (re)producción y recortes de ellas.

Insertados en este contexto de imitación, están las parodias y los pastiches. Definir el primero no es fácil, una vez que, conforme Pauls (1980, s/p), diferentes líneas de investigación no lograron definirla de la misma manera. Por otro lado, el pastiche, que intenta ofuscar la presencia de la parodia, es, conforme el diccionario electrónico de la Real Academia Española (RAE), una "imitación o plagio que consiste en tomar determinados elementos característicos de la obra de un artista y combinarlos, de forma que den la impresión de ser una creación independiente". Definiciones a parte, el cuento "*Casa tomada*", de Julio Cortázar (1946), logró tanto suceso que muchas relecturas (parodias y pastiches) del texto han surgido después de su publicación.



Cortázar

Pero, ¿qué relación hay las distintas imitaciones de cuento de Cortázar con la contemporaneidad? Y más, ¿por qué la obra homónima del argentino Washington Cucurto, se destaca y cuál su relación con la obra original cortaseana? El presente artículo intentará contestar estas y otras preguntas, con una mirada crítica acerca de las dos obras, bien como apuntará en cual(es) momento(s) la obra de Cucurto se caracteriza como una perfecta parodia o un buen pastiche.

2. Parodia y pastiche: definiciones

En la literatura contemporánea de Latinoamérica, es muy común encontrar adaptaciones y reformulaciones de las corrientes que la sucedieron. De esta manera, la presencia del estilo barroco, bien como la valorización nacional de sus personajes, siempre serán actuales. Desde el punto de vista de la evolución literaria, Pauls (1980 s/p), pondera que las obras caminan de manos dadas con las parodias. Según él, definir parodia es algo complejo, ya que algunos estudiosos lograron definirla de diferentes maneras, pero, una de las definiciones más usuales es la de Yuri Tynjanov (1968). Conforme el crítico ruso, la parodia ha caminado en conjunto con las obras literarias y se caracteriza como un contracanto o algo paralelo, o sea, imita por oposición. Bakhtin (1981), por su vez, en líneas generales, la caracterizó como algo carnavalesco, ya que, al paso que imita y hace una crítica rechazada de la obra original, es parte constituyente del parodiado, no anulándolo.

Caracterizándola de una forma un poco más sencilla, Péon Iñiguez (2012, s/p), menciona que la parodia literaria surge de los griegos, pasando por el Siglo de Oro y abarcando en los días actuales con un inmenso bagaje. Según él,

La parodia literaria, la mimesis picaresca, la apropiación sin propiedad, es un mecanismo crítico que pretende transformar valores y significados. Quizás por eso fue —en el plano de la intelectualidad acientífica— instrumental para sacarnos del medioevo. En ella podemos rastrear componentes del relato, la crítica literaria y el ensayo. Para lograrlo el autor debe deconstruir el texto según sus componentes estilísticos, hipertextuales, ideológicos, formales, narratológicos y etcéteras. Al cabo se pueden ubicar en dos categorías cardinales: estéticas o discursivas. (PEÓN IÑIGUEZ, 2012, s/p).

Por otro lado, es pastiche es algo que, conforme apunta Jameson (1991 p. 37), es algo que surgió con los estudios de Thomas Mann y que no logra rechazos, sino es “una parodia vacía” (JAMESON, 1991 p. 37). En otras palabras, el pastiche es una imitación que se construye a partir de recortes del texto original, que quizá puede caracterizarse como un plagio o una copia casi fiel e idéntica, pero con un nuevo montaje a partir de esos recortes, haciendo, casi siempre, ninguna crítica.

De ambas formas, parodia o pastiche, a lo largo de la evolución literaria, no es inusual que las obras hagan alusiones, menciones, contrapartidas y/o embates con otras que la antecedieron, incluso valiéndose del mismo título que su precursora. No haciendo mucho esfuerzo, uno de los casos más aludidos de Latinoamérica y/o hecho de pastiche/parodia fue la obra icónica “*Casa tomada*”, de Julio Cortázar.

3. La primera y la posterior casa

En medio a la extranjerización en Argentina, Julio Cortázar escribió el cuento “*Casa Tomada*” (1946), publicado en la revista *Los anales de Buenos Aires*, organizada por otro nombre fuerte de la literatura de América y mundial, Jorge Luis Borges. El texto de Cortázar logró tanto suceso que muchos autores e incluso directores de arte, han producido y recreado su obra. En “*Casa Tomada*”,

encontramos a dos hermanos, siendo uno de ellos Irene y el otro es aquel que nos cuenta la historia, o sea, el narrador. Haciendo un corto y ligero resumen, es posible describir que estos dos personajes viven solos en una gran y lujosa casa y hacían en esta casa, todas sus actividades diarias. Con el tiempo la habitación fue tomada por algo/alguien que no es posible saber qué/quien. Poco a poco otras partes de la casa también son tomadas, hasta llegar al punto de los hermanos salieren a las calles, ya que su habitación se quedó ocupada por completo, acabando por desalojándola.

A partir de la lectura del cuento, muchas interpretaciones del mismo suelen ocurrir, sobre todo por la presencia de la metáfora de la casa y de su desocupación. Una de las posibles interpretaciones es pensar la casa como la propia Argentina y, el acto de "tomar a la casa", como la invasión extranjera, principalmente de los negros en el país, en aquella época. Ese acto de "perder a la casa" es como perder la identidad de una nación, en virtud del mestizaje de personas. Así, a medida que la "casa" es tomada, poco a poco se pierde el origen del país, su identidad nacional. Un fragmento del texto de Cortázar apunta para esta posible interpretación, o mejor, el inicio de la invasión del país y como los inmigrantes eran vistos en aquellos tiempos: "Desde 1939 no llegaba nada valioso a la Argentina" (CORTÁZAR, 1946, p.1). Esto fue el punto de partida de los sucesivos cambios que ocurrieron, como el ya mencionado mestizaje, el hambre y la pobreza de los nuevos argentinos.

Reforzando, la literatura contemporánea valoriza el pasado y lo recrea. Un nuevo cuento homónimo al de Cortázar surge. Es la obra de Washington Cucurto (2008), el cual logra más que una simple alusión e imitación, sino confronta y narra la misma invasión (tomar a la casa), de manera a hacer un rechazo y crítica a versión originaria.

En "Casa tomada" de Cucurto, el punto de vista es de los negros (los más pobres). Un niño de 12 años y algunos días es uno de los personajes y, como en la obra de Cortázar, también hizo papel de narrador del cuento. Ya a partir de la habitación en donde viven, un conventillo, es posible percibir la crítica social. Nuevamente según el diccionario electrónico DRAE, el vocablo conventillo significa una "casa de vecindad". En otras palabras, lugares donde vive mucha gente, quizá no parientes, es decir, de personas sin muchos recursos y que viven aglomeradas en función de su condición financiera. En este caso, estos habitantes son de piel negra, o como son descritos en el texto "yotis de chapas colorinches que un siglo después se popularizarían entre los inmigrantes calabreses y napolitanos que llegarían desde Europa Imperial a la América mestiza y virgen" (CUCURTO, 2008, p.1). En otras palabras, son como criollos haitianos que "tomaron" a la "casa" de los argentinos en los meados del siglo pasado.

En una posible percepción de la narrativa, estos personajes son como muñecos de las argentinas nobles. Hay todo un contexto sexual tras la presencia de ellos en el país. Son usados para satisfacer a los deseos sexuales de otros dos personajes y nada más, conforme en "- Bueno, muchachos ya es hora de irse..." (CUCURTO, 2008, p. 3). Ellos conocen a la lujuria y las ventajas de la nobleza, pasando a frecuentar a la casa lujosa donde viven las dos hermanas. Pero, como ya no son deseados por las señoras, acaban matándolas y tomando para ellos la enorme residencia. Como en la obra de 1946, poco a poco la casa fue tomada por algo/alguien que no es posible saber qué/quien. Al final, después de la ocupación total, ellos regresan a su local de origen, es decir, el conventillo.

Como ninguna obra de arte está ajena y suelta, en la obra de Washington Cucurto (seudónimo de Santiago Vega), podemos encontrar algunos elementos de su origen y, por qué no decir, su ideología. Como descrito, los personajes viven en un conventillo. En una entrevista a Timo Berger (2010), Cucurto habla que, como inmigrante, también vivió en un conventillo y, por su tono de piel, es también considerado como un negro, incluso escribió una novela con esta temática: *Cosa de negros* (2003). De esta manera, encontramos visiblemente el lenguaje negro en su versión de Casa tomada.

En Cortázar (1946), los personajes leen libros clásicos y poseen relativa cultura letrada: "Mis libros de literatura francesa, por ejemplo, estaban todos en la biblioteca" (p. 3); no necesitaban trabajar, ya que eran ricos: "...las mujeres tejen cuando han encontrado en esa labor el gran pretexto para no hacer nada" (p. 1) y sabían que, mismo su "casa" estando tomada, aún les quedaría un título de nobleza: "Como me quedaba el reloj pulsera, vi que eran las once de la noche" (p. 4). Es decir, mismo con todo que ocurriera, son argentinos puros y todavía no les faltará nada porque son superiores en virtud de su nacionalidad.

Inmerso a la descripción del ambiente, un reloj se destaca por ser un objeto de ostentación. Metafóricamente, el reloj representa este "poder" de los personajes, un poder que no cierra mismo con la ocupación del lugar donde viven. De igual manera, no logran intentar abrir a las puertas de las partes de la casa que está tomada, ya que estaban acomodados, mismo estando con miedo del desconocido: "Rodeé con mi brazo la cintura de Irene (yo creo que ella estaba llorando) y salimos a la calle" (CORTÁZAR, 1946, p. 4). Posiblemente el acto de llorar es por estar perdiendo espacio, pero están seguros de su poderío.

Caso pensemos en África, debemos pensar como los africanos forzosamente se convirtieron en esclavos americanos. Probablemente esta fue la crítica que Cucurto (2008) hizo en su cuento. Al contrario de la obra a cuál está aludiendo, los personajes de la versión contemporánea son diferentes. Son salvajes y, mismo gustando de cosas lujosas, no saben utilizarlas, como en "hacían sus necesidades encima de los sillones como si estuvieran en un manglar del África" (p. 7) y "¡Un piano, un rope, una biblioteca, nunca vimos cosas tan inútiles!" (p. 4); solo sabían comer, que es una crítica al hambre de los africanos "Mis amiguitos del África seguían comiqueando y comiendo a mansalva" (p. 6); les gustaban las cosas eróticas "Azu, leía cómic eróticos españoles, los primeros del mundo" (p. 5) y, en el momento en que la casa donde estaban fue poco a poco tomada, al contrario de los de Cortázar, tuvieron miedo y sabían qué les podría ocurrir en virtud de perdieren a esta casa: "El quilombo era cada día más intenso..." (CUCURTO, 2008, p. 7).

Por estas y muchas otras diferencias, la obra de Washington Cucurto puede ser considerada una perfecta parodia del cuento de Julio Cortázar. Hay una fuerte crítica social, como mencionado y fue escrita sobre el punto de vista de los que extranjeros que "invadieron" a Argentina en aquella época. Según Pauls (1980, s/p), otra línea de investigación que logró definir a las parodias fue determinada por la filósofa y crítica búlgara Julia Kristeva, en 1970. El rechazo es una subversión de la literatura moderna y

Quiebra las leyes del lenguaje censurado por la gramática y la semántica, y por ese movimiento es una contestación social y política: no se trata de una equivalencia, sino de una identidad entre la contestación del código

lingüístico oficial y la contestación de la ley oficial" (KRISTEVA apud PAULS, 1980, s/p).

De esta manera, el lenguaje utilizado por Cucurto (en un tono sexual y de esclavitud) es el rompimiento de las reglas, mostrando, por lo tanto, que es una rica parodia, ya que hubo la trasgresión de la obra original de Cortázar.

4. Una nueva casa tomada

La literatura contemporánea puede hacer con que las obras producidas no encajen en un único estilo. Pero la obra de Cucurto está en consonancia con otra parodia, que hizo, de manera diferente pero con igual rechazo, una versión de Casa tomada de Cortázar: la obra "Cabecita Negra" (1961), de Germán Rozenmacher.

También argentino, el cuento de Rozenmacher ya a partir del título, deja claro que la crítica que irá hacer es como la de Cucurto, o sea, la presencia de los negros en la narrativa. De esta vez, un hombre típicamente porteño que no lograba dormir. Después de largas horas, mira desde su departamento a una mujer siendo maltratada y violentada en la calle. Al llegar allá para ayudarla, es confundido por un policía, como siendo el autor del ataque. Después de esto, tanto policía, como la jovencita pobre van a su casa y el hombre empieza a golpearlo sin justificativa.

Algunas palabras fuertes contra los negros fueran proferidas por el personaje principal, mientras su habitación estaba siendo tomada: "Mire estos negros, agente se pasan la vida en curda y después se embroman y hacen barullo..." (ROZNMACHER, 1961, p.3); "nada más que una cabecita negra sentada en el umbral del hotel..." (ROZNMACHER, 1961, p. 2); "...estos negros..." (ROZNMACHER, 1961, p. 2) y, al fin, "La casa estaba tomada... y todo era un manicomio" (ROZNMACHER, 1961, p. 5).

Estas palabras y pasajes de las dos parodias refuerzan a la crítica de una casa (Argentina) siendo tomada (invadida). Así, y como está perceptible, las parodias y pastiches acerca de la obra de Cortázar apuntan para algo en común: un rechazo y crítica a los "negros", es decir, los socialmente más pobres en virtud de cuestiones históricas y de imposición. Como mencionado en muchas fuentes y también comentado por García (2013), el escritor ha soñado el cuento

Yo soñé "Casa tomada". La única diferencia entre lo soñado y el cuento es que en la pesadilla yo estaba solo. Yo estaba en una casa que es exactamente la casa que se describe en el cuento, se veía con muchos detalles, y en un momento dado escuché los ruidos por el lado de la cocina y cerré la puerta y retrocedí... en ese sonido estaba el espanto total. Yo me defendía como podía, cerrando las puertas y yendo hacia atrás. Hasta que me desperté de puro espanto (CORTÁZAR in GARCÍA, 2013, s/p).

Pero, ¿será mismo apenas una pesadilla o quizá la interferencia de sus ideologías puestas en el papel, como ocurrió en Cucurto y Rozenmacher? No se puede lograr esta información con convicción, pero es algo a ser pensado, una vez que, como visto, muchas de las publicaciones alusivas que surgieron después de su publicación de la obra de Cortázar, hicieron críticas fuertes acerca de la temática negra y de la extranjerización.

5. Una pequeña consideración

Para terminar, regresémosnos a la metáfora de la casa. Sabemos que a los más pobres, a los cuales podemos encajar a los extranjeros de África, los de Haití e incluso los chinos, el deseo de la casa propia, como habitación, es una unanimidad. Es un sueño eterno, imposible de concretizarlo. Por lo contrario, la casa como nación o el lugar donde viven, es un sueño un poco más accesible, pero de igual frustración a medida que perciben que son tratados como meros coadyuvantes en la escritura de la nación.

En Cortázar, los personajes pierden espacio a los negros y extranjeros pero, como mencionado, no dejan de ser nobles, ricos y nacionales. Aún les quedan los buenos modos, las costumbres y la sangre azul, representado metafóricamente por el reloj al final del cuento. Ya los negros de Cucurto, les quedan el quilombo, la sumisión y una aparente libertad. Por suya vez, en "Cabecita negra", tanto negros como los extranjeros son personas cuya función social es hacer de Argentina un "manicomio". La casa tomada, en todos estos contextos, es una crítica a la pérdida de la libertad a cual la buscaron mientras vinieron a una nación longinqua.

Imitación, rechazo y crítica de la obra de Julio Cortázar nortearon a la obra de Cucurto (2008), que estuvo en consonancia con otras, como la de Germán Rozenmacher (1961). Una parodia logra estas cosas y no podemos caracterizarla como una obra pobre. Por cuestionar algo y, principalmente, por hacer con que se busque a la obra original para confrontar ideas, enredo y estilo, ya cumplió con su papel de valorización del pasado, es decir, una de las principales características de las literaturas contemporáneas.

REFERENCIAS

BAKHTIN, Mikhail. *Problemas da poética de Dostoiévski*. Tradução Paulo Bezerra. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 1981

BERGER, Timo. *Proyecto Patrimonio año 2010: Washington Cucurto*. Documento electrónico. Disponible en: <<http://letras.s5.com/tb060710.html>>. Accedido en: 20 dic. 2019.

CORTÁZAR, Julio. Casa tomada. En: CORTÁZAR, Julio. *El perseguidor y otros relatos*. 2ª edición. Barcelona: Bruguera, 1982.

CUCURTO, Washington. Casa tomada. In: CUCURTO, Washington; SCHMID, Alejandro; AMERI, Lucas. *De Negros y Burgueses*. Buenos Aires: Eloísa Cartonera, 2008.

DICCIONARIO de la lengua española. Documento electrónico. Disponible en: <<http://dle.rae.es/?w=diccionario>>. Accedido en: 20 dic. 2019.

Jameson, Fredric. *Ensayos sobre el posmodernismo*. Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires, 1991. Traducido por Esther Pérez, Christian Ferrer y Sonia Mazzco. Compilado por Horacio Tarcus.

GARCÍA, Gabriel Hernández. **Casa tomada: del sueño a la literatura**. Disponible en: <<https://deletreados.wordpress.com/2013/06/05/casa-tomada-del-sueno-a-la-literatura-comentario-al-cuento-casa-tomada-de-cortazar-por-gabriel-hernandez-garcia/>>. Accedido en: 20 dic. 2019.

PAULS, Alan. Tres aproximaciones al concepto de parodia. In: *Lecturas críticas 1*. Buenos Aires, diciembre 1980.

PEÓN IÑIGUEZ, Joaquín. La parodia literaria Narrativas del contrasentido. Documento electrónico. Disponible en: <<https://revistareplicante.com/el-parodista-literario/>>. Acedido en: 18 dic. 2019.

ROZENMACHER, Germán. Cabecita negra. In: OLGUÍN, Sergio (org.). *Perón vuelve. Cuentos sobre el peronismo*. Buenos Aires: Norma, 2000.

TYNJANOV, Yuriy. *Avanguardia e tradizione*. Bari: Dédalo libri, 1968. Tradução de Sergio Leone.